

Paris, 23 - XII - 1968

Mi estimado Squirru,

placer me dió recibir su muy amable carta del 11 del corriente, con me causó lo contrario cuando Ud. me dijo en Buenos Aires que no le había llegado ~~una carta que le escribí a propósito de un artículo firmado por Ud. en 1961; no solo me dió mucho placer su carta tan espontánea como llena de calor afectuoso y los recuerdos que me trae, sino porque (por mi estudio pasa muchísima gente de todas las latitudes) alguien me "insinuó" lo contrario de lo que Ud. me escribe, lo cual no quiere decir que haya dado crédito, he vivido algunos años y creo tener un poco de "olfato", coincidió con un viaje suyo a ésta, cenó con amigos comunes y Ud. no dió señales de vida... Pienso en mi abuelo: "en este mundo lo importante es tener paciencia, todo necesita que madure".~~ una carta que le escribí a propósito de un artículo firmado por Ud. en 1961; no solo me dió mucho placer su carta tan espontánea como llena de calor afectuoso y los recuerdos que me trae, sino porque (por mi estudio pasa muchísima gente de todas las latitudes) alguien me "insinuó" lo contrario de lo que Ud. me escribe, lo cual no quiere decir que haya dado crédito, he vivido algunos años y creo tener un poco de "olfato", coincidió con un viaje suyo a ésta, cenó con amigos comunes y Ud. no dió señales de vida... Pienso en mi abuelo: "en este mundo lo importante es tener paciencia, todo necesita que madure".

Acaba de llegarme y le he dado una hojeada, su escrito referente a mi libro (aparecido hace 7 meses y ya está agotado), lo encuentro muy interesante, sobre todo a las conclusiones que Ud. llega. Mas adelante le escribiré sobre él, lo haré cuando cuando lo lea publicado porque a último momento suelen introducirse algunas modificaciones.

Quiero recordarle, porque me parece que a Ud. le falla un poquito la memoria: en el año 1962 viajé a Buenos Aires invitado por la Dirección General de Cultura de la Nación entonces a su frente Hector Blas Gonzalez, por medio de ella el Gobierno o el Ministerio de Educación (como Ud. imaginará, con mi mucho asombro) entendía hacerme un homenaje, a decir verdad resultó un gran homenaje, tanto que me parece difícil que se repita en otro artista; en esa oportunidad Hector Blas Gonzalez dió su medida de hombre sensible, como asimismo de funcionario ejemplar.

Se constituyó una Comisión de Homenaje, en ella figuraba su nombre, entre otras cosas planeó hacer en el Museo Nacional de Bellas Artes, una exposición con un conjunto de mis últimas telas, como se trataba de un homenaje mandé únicamente obras de tamaño grande ¿recuerda Ud.? para evitar, en lo posible, se creyera que aprovechaba de esa oportunidad para vender. No dispongo de tiempo, pero quiero decirle que la fama de "OGRO" se empeñaron en hacérmela -y siguen- aquellos que les conviene sea así. Me hace placer que su padre haya nacido en La Plata, yo quiero mucho a mi ciudad. En Buenos Aires vivía en la calle Sargento Cabral 881. En verdad mas que confesiones, relato cosas ciertas y los que las leen sacan sus conclusiones. No son más de 70 años desde que comencé, digamos, mi aventura pictórica y otras yerbas, son más de 60. Por separado le mandaré algunos catálogos de mis exposiciones en Alemania, Berlin y Belgica. Próximamente se harán retrospectivas en la Kunsthalle de Basilea y otra en el Rath Museum de Ginebra. Luego será el turno de Viena, Salsbourg, Madrid y Londres; como también le mandaré "Tienda de las artes plásticas", un libro de Maria Rosa, es muy serio como lo son sus poesías; el libro está agotado.

Usted me pide le mande fotografías ¿qué fotografías? Soy de opinión publicar algunas entre los años 1914 y 1924, es muy poca la gente que conoce esas obras. Usted tiene la palabra.

Reciba mis cordiales saludos y le deseo que los próximos años le sean muy favorables.

E. Pettinati